

## **ESCENA 5**

**(ANTONIA y ÁNGELA entran en la casa. ANTONIA se irá sentando, poco a poco.)**

ANTONIA: *(con dificultad para respirar)*

ÁNGELA: Ha ido muy bien, ¿eh? El médico ha dicho que estás muy bien.

ANTONIA: Qué sabrá ese.

ÁNGELA: Literalmente ha dicho “Antonia, está usted estupenda”.

ANTONIA: Voy a estar bien... Ese no sabe nada de cómo estoy. Los médicos no tienen ni idea.

ÁNGELA: ... Ojalá no tuvieran ni idea de nada, mamá.

ANTONIA: ¿Cómo voy a estar estupenda, Ángela?

ÁNGELA: Pues en sus términos, lo estás. Fisiológicamente y bioquímicamente tú estás bien, estás bien de minerales, te van bien todos los órganos...

ANTONIA: Si tan bien estoy, ¿por qué duermo mal? ¿Y por qué no tengo nada de hambre?

ÁNGELA: No tienes hambre porque acabas de comer.

ANTONIA: Pues he dormido mal.

ÁNGELA: Pues ve a dormir.

ANTONIA: ¿Ahora que estás aquí?

ÁNGELA: Enseguida me voy a trabajar.

ANTONIA: A trabajar...

ÁNGELA: No es que quiera.

ANTONIA: Claro que sí, vas a preferir estar aquí.

ÁNGELA: Podríamos ver los catálogos.

ANTONIA: Querrás tú ver piernas, porque yo no. Tú querrás ir a trabajar. A todos os gusta trabajar. La vida entera pal trabajo. Que si en la obra, en el cultivo, que si qué desgracia porque este año no tendríamos acelgas, que si el dobladillo no quedaría bien con ese respunte, que si las niñas no salieron niños... Yo lo pasaba fatal en el mercado, y nadie me preguntaba na. Los precios, a tu abuelo, los kilos, a tu abuelo, los sacos, a tu abuelo. Y yo, a limpiar las patatas que sacaban del camión, que se vieran bonitas, que si no, no las compraba nadie. Qué feas son las verduras.

ÁNGELA: Mamá, ¿y la tía también iba a trabajar?

ANTONIA: ¿Qué tía?

ÁNGELA: Modesta.

ANTONIA: ¿La Modesta? ¿Cómo iba a trabajar esa? Si estaba tan mal como estoy yo ya con 30 años...

ÁNGELA: ¿Murió joven?

ANTONIA: Demasiado, Dios la tenga en su Gloria. Una buena mujer y tan joven. Una condena que la dieron por ser tan buena, tan sencilla... Y no hizo ná con su vida. ¿Sabes qué quería hacer? Se quería escapar del marido, sí, como lo oyes, se quería ir a Holanda después de la guerra, que ella sí leía, y llegó Dios y la castigó, y ya no se pudo ir ni pensarlo. Diez años muriéndose de pura tristeza.

ÁNGELA: Mamá. Igual me voy. Hipotéticamente, igual me mandan a trabajar fuera.

ANTONIA: ¿Fuera de dónde?

ÁNGELA: De aquí.

ANTONIA: ¿Al extranjero?

ÁNGELA: (Se ríe.) Sí.

ANTONIA: ¿Te van a echar?

ÁNGELA: No, mamá.

ANTONIA: Pero si yo no tengo ná qué darte.

ÁNGELA: No me van a echar, mamá. Me van a ascender, voy a tener otro trabajo, uno mejor.

ANTONIA: ¿Mejor cómo?

ÁNGELA: Me pagarán más dinero.

ANTONIA: ¿Por qué?

ÁNGELA: Porque... Porque sí, mamá. Porque me ha pasado.

ANTONIA: ¿Y dónde vas a vivir?

ÁNGELA: Me buscarían un piso.

ANTONIA: Sí, hombre...

ÁNGELA: Que sí, no te rías, que en estas empresas tecnológicas hacen eso, te buscan un sitio donde vivir, unas clases del idioma... Se trabajan muchas horas, eso sí...

ANTONIA: Ya trabajas muchas horas.

ÁNGELA: Unas más, hasta que me adaptara.

ANTONIA: Ay, hija, qué cosas... (Se ríe.) ¿Y qué te van a pagar más dinero a ti?

ÁNGELA: Que sí.

*(Se ríen.*

**MIRIAM llega. Las ve riendo y no dice nada.**

**Participa indirectamente de las risas.)**

ANTONIA: Fíjate hija, que no eres un varón y te tratan como a tal. Es que... Yo rezaba para que fueras un chico, pa que te dieran el puesto del mercado cuando crecieras, y fíjate, ni puesto ni puesto. Mejor que tu padre, mejor que tu abuelo, mejor que mi hermano. Y yendo al extranjero.

ÁNGELA: Bueno, a los "varones" de mi empresa les pagan mejor. Y a los de Alemania, incluso más.

ANTONIA: Eso no cambiará nunca.

ÁNGELA: Esperemos que sí.

ANTONIA: La desgracia es tener salud.

ÁNGELA: ...

ANTONIA: Qué vida esta. Y yo ya estoy cascada para los nietos.

ÁNGELA: Mamá, la tía tuvo un cáncer, ¿no?

ANTONIA: No me acuerdo. Fíjate que recuerdo cómo erais, cómo era la Modesta, las faldas de paño, el ruido de los zapatos cuando íbamos a misa, las bolsas con los cacahueses que nos tomábamos cuando volvíamos a casa, pero ná más. Toda la vida juntas, todo ese cacho de la vida, y no lo recuerdo.

ÁNGELA: Mejor.

ANTONIA: Nadie quiere estar con un enfermo. Como conmigo, como con todos los viejos aquí. ¿Cuándo te has cruzado con alguno de los hijos, alguno de los nietos?

ÁNGELA: ... Es que suelo venir muy tarde.

ANTONIA: ...que ya nadie quiere estar conmigo, ni vivos ni muertos. Nadie quiere a los enfermos.

ÁNGELA: Me voy a trabajar, mamá.

**(ÁNGELA se va, quizá es una despedida demasiado abrupta, quizá no.)**

MIRIAM: ¿Sabe qué, Antonia? Se murió la del tercero.

ANTONIA: No...

MIRIAM: De un infarto, ay Diosito, tan joven. 60 años. No sabía yo lo mal que tenían la casa. No la podían casi ni pagar. No sabía yo que la gente de aquí pudiera ser tan pobre.

ANTONIA: Pues ya ves. Era buena persona.

MIRIAM: A otro perro con ese hueso, Antonia, que siempre andaba diciendo que era una bruja.

ANTONIA: Pero ahora está muerta. Ya no se puede.

.

MIRIAM: Tenía mala cara su hija.

.

ANTONIA: Se va a ir al extranjero a trabajar.

MIRIAM: ¿Que se va?

ANTONIA: Tendría que haber sacado cava.

MIRIAM: ¿Lo vamos a celebrar?

ANTONIA: ... Sí.

MIRIAM: Huy, sí, celebrar tener que irse fuera del hogar y los tuyos porque no hay trabajo en tu país, echar de menos cada día.

ANTONIA: No se va como tú.

MIRIAM: Dele, que yo también voy a beber, no sé si para celebrar, pero beberé.

**(MIRIAM saca una botella y sirve dos copas. ANTONIA mira el cristal. MIRIAM da un trago largo.)**

MIRIAM: En mi familia no se bebe esto. Y cuando pensábamos en venir aquí creíamos que beberían buenos vinos, rebujitos, eso me gustaría, beberme un rebujito. Pero claro, me tendría que haber ido a Andalucía.

ANTONIA: Yo nunca he estado.

MIRIAM: ¿No? Si es que aquí ustedes no conocen nada de su país. ¿Nos vamos a Andalucía, Antonia? ¿Hago las maletas? Este fin de semana me han dicho que no

vuelva a la otra casa, ¿ve que le dije que a ese señor no le gustaba? Pues ahí lo tiene, el hijo ayer me llamó y me dijo que me hacía una transferencia, que de ir a cobrar en mano, nada...

ANTONIA: Vamos a ir, anda ya... Si yo no puedo ir a ningún lao...

.

MIRIAM: ¿Cómo le ha ido en el médico, Antonia?

ANTONIA: Dice que estoy estupenda. Hay que joderse. Dios me perdone.